

Arqueología de la Edad Moderna en el País Vasco y su entorno



About Access Archaeology

Access Archaeology offers a different publishing model for specialist academic material that might traditionally prove commercially unviable, perhaps due to its sheer extent or volume of colour content, or simply due to its relatively niche field of interest. This could apply, for example, to a PhD dissertation or a catalogue of archaeological data.

All *Access Archaeology* publications are available as a free-to-download pdf eBook and in print format. The free pdf download model supports dissemination in areas of the world where budgets are more severely limited, and also allows individual academics from all over the world the opportunity to access the material privately, rather than relying solely on their university or public library. Print copies, nevertheless, remain available to individuals and institutions who need or prefer them.

The material is refereed and/or peer reviewed. Copy-editing takes place prior to submission of the work for publication and is the responsibility of the author. Academics who are able to supply print-ready material are not charged any fee to publish (including making the material available as a free-to-download pdf). In some instances the material is type-set in-house and in these cases a small charge is passed on for layout work.

Our principal effort goes into promoting the material, both the free-to-download pdf and print edition, where *Access Archaeology* books get the same level of attention as all of our publications which are marketed through e-alerts, print catalogues, displays at academic conferences, and are supported by professional distribution worldwide.

The free pdf download allows for greater dissemination of academic work than traditional print models could ever hope to support. It is common for a free-to-download pdf to be downloaded hundreds or sometimes thousands of times when it first appears on our website. Print sales of such specialist material would take years to match this figure, if indeed they ever would.

This model may well evolve over time, but its ambition will always remain to publish archaeological material that would prove commercially unviable in traditional publishing models, without passing the expense on to the academic (author or reader).



Arqueología de la Edad Moderna en el País Vasco y su entorno

Editado por

Idoia Grau Sologestoa

Juan Antonio Quirós Castillo

Access Archaeology





ARCHAEOPRESS PUBLISHING LTD

Summertown Pavilion

18-24 Middle Way

Summertown

Oxford OX2 7LG

www.archaeopress.com

ISBN 978-1-78969-438-3

ISBN 978-1-78969-439-0 (e-Pdf)

© the individual authors and Archaeopress 2020

Foto de portada: Caserío de Besoitaormaetxea de Berriz (Bizkaia). Foto de Teresa Campos López.

All rights reserved. No part of this book may be reproduced, stored in retrieval system, or transmitted, in any form or by any means, electronic, mechanical, photocopying or otherwise, without the prior written permission of the copyright owners.

This book is available direct from Archaeopress or from our website www.archaeopress.com

Contents

Prefacio	iii
Arqueología de la Edad Moderna en el País Vasco. Una arqueología en construcción, un patrimonio en expansión.....	1
Juan Antonio Quirós Castillo, Idoia Grau-Sologestoa	
Mundo urbano	
La materialidad de los espacios urbanos de la Edad Moderna. Procesos de cambio y continuidad en las villas de la CAV	25
Belén Bengoetxea Rementeria	
La villa de Salvatierra. Transformaciones urbanísticas derivadas de los acontecimientos acaecidos en el siglo XVI y su constatación arqueológica.....	41
F. Javier Ajamil Baños	
La implantación urbanística y arquitectónica de un señorío de la Huerta de Valencia en los inicios de la Edad Moderna. Los Aguilar de Torres y el Castell d'Alaquàs.....	52
Víctor M. Algarra Pardo, Paloma Berrocal Ruiz	
Mundo rural	
Los caseríos en el País Vasco: conocimiento histórico y gestión. Una herramienta para la educación y socialización del patrimonio	71
Teresa Campos López	
Estudio sobre el origen del caserío vasco mediante el análisis de estructuras medievales en madera	86
Ibon Telleria, Josué Susperregi, Mertxe Urteaga	
Late Medieval and Modern Settlement Dynamics in Three Atlantic Basque Villages: An Approach on the Rural Landscape	103
Josu Narbarte Hernández	
Economía y producción	
Entre la explotación pastoril y la forestal. La evolución en el uso y aprovechamiento de los seles en el País Vasco.....	123
Iosu Etxezarraga Ortuondo, Álvaro Aragón Ruan	
Livestock size change and animal husbandry between the Late Middle Ages and the Modern Era in the Basque Country and its surroundings.....	140
Idoia Grau-Sologestoa	

De montes comunes y sociedades campesinas. Los resultados del proyecto ARCHIMEDE en el País Vasco165

Anna Maria Stagno, Carlos Tejerizo-García, Amaya Echazarreta Gallego, Riccardo Santeramo, Marta Portillo, Valentina Pescini, Begoña Hernández Beloqui

Arqueología en el *Saltus*: Nuevas perspectivas de investigación en ámbitos montanos y densamente forestados182

Ángel Martínez Montecelo

Caleros, tejeras, molinos, neveros, etc. De elementos menores etnográficos a estructuras productivas del paisaje histórico.....195

Jose Rodríguez Fernández

Arqueología de la muerte

Arqueología en los cementerios de la Edad Moderna de Bizkaia: revisión crítica de experiencias y resultados.....215

José Luis Ibarra-Álvarez

La epidemia de cólera en la población de Ocio (s. XIX, Zambrana, Álava). Un análisis desde la Antropología Biológica231

Montserrat Hervella Afonso, Claudia González Toral, Maitane Jiménez Juárez, Nerea García Ventades, Javier Fernández Eraso, Imanol Martín Laza, Miguel Ángel Berjón Lobato, Concepción de-la-Rúa

Comunicaciones

Arqueología de los puertos viejos y nuevos del extremo oriental de la sierra de Toloño243

Francisco Gómez-Díez

Las tres torres del telégrafo óptico de Quintanilla de la Ribera (Ribera Baja, Álava)256

Iban Sánchez-Pinto

El mar

Algunas reflexiones sobre arqueología subacuática en el País Vasco.....275

José Manuel Matés Luque

Arqueología en la frontera (del mar). Nuevas investigaciones sobre arqueología marítima en Bizkaia y Asturias290

Nicolás Alonso Rodríguez, José Manuel Matés Luque

Prefacio

Durante los días 14 y 15 de noviembre del año 2017 se celebró en la Facultad de Letras de la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea el XI Coloquio de Arqueología Medieval del Norte Peninsular titulado ‘Arqueología de la Edad Moderna en el País Vasco. Pasado, presente y futuro’¹.

Aunque planteado desde una perspectiva regional, el encuentro se propuso, por un lado, hacer un balance crítico de los numerosos trabajos que se están llevando a cabo en el País Vasco en torno a la Arqueología de la Edad Moderna (siglos XVI-XIX) en los últimos años. Pero, además, fue una ocasión para reflexionar de forma coral en torno a los problemas teóricos, metodológicos y operativos que está suponiendo la progresiva definición de los contornos disciplinares y temáticos de una práctica arqueológica generalmente englobada dentro de la denominada ‘Arqueología Postmedieval’. Y es que, a pesar de que la Arqueología de la Edad Moderna en España sigue siendo, sustancialmente, extrauniversitaria, no cabe duda de que el techo de cristal ha sido roto y cada vez se van conformado mejor líneas de trabajo que cuestionan los tradicionales sesgos cronológicos y temáticos. Y aunque no se trata de un caso totalmente aislado en el ámbito hispano, no cabe duda de que en el País Vasco la Arqueología de la Edad Moderna ha adquirido un importante protagonismo y constituye un espacio de experimentación muy prometedor. Y aunque será imprescindible planificar en breve una segunda edición de este encuentro que tome en consideración, al menos, toda la Península Ibérica, esta iniciativa se alinea idealmente con otros coloquios surgidos en los últimos años (p.e. SOPA: Congresos internacionales de socialización del patrimonio en el medio rural², los COTARQ: Congresos Internacionales sobre Otras Arqueologías³, el Congreso Internacional sobre Arqueología de la Guerra Civil española celebrado también en Vitoria-Gasteiz⁴, o los JIA: Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica) que amplían, proponen y cuestionan los límites y las autocensuras con las que hasta ahora habíamos considerado nuestra disciplina.

Al encuentro se presentaron una veintena de intervenciones, incluyendo una conferencia invitada impartida por Marco Milanese (director de la revista *Archeologia Postmedievale*) y una mesa redonda conclusiva. Por distintos motivos, no todas las intervenciones han podido ser incluidas en este volumen, aunque si pueden ser visionadas en la mediateca de la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, donde están disponibles no solo las grabaciones, sino también las discusiones y otros materiales complementarios⁵. En particular, los trabajos que no se recogen en este volumen son la ponencia de Marco Milanese titulada ‘La Arqueología de la Edad Moderna en el Sur de Europa’⁶ (Milanese 2014) y las comunicaciones de Sergio Escribano ‘Repensando la pesca vasca en el Atlántico Norte en Época Moderna desde la Arqueología’⁷ (Escribano-Ruiz 2019) e Iván Roldán ‘La materialidad como base para la construcción de una nueva memoria del Conflicto Carlista’ (Roldán-Bergaratztea, Escribano-Ruiz 2017).

Por otro lado, todos los textos publicados han pasado un riguroso proceso de evaluación por pares. Querríamos agradecer su colaboración a todos los investigadores que han participado en la evaluación de los trabajos aquí publicados.

¹ <https://sites.google.com/view/arqueologiamodernapv/p%C3%A1gina-principal>

² <https://www.facebook.com/SOPACONGRESO>

³ <http://eventos.jasarqueologia.es/index.php/cotarq/>

⁴ <https://gasteizatwar.jimdo.com/>

⁵ <https://ehutb.ehu.eus/series/5a587928f82b2b646e8b46d3>

⁶ <https://ehutb.ehu.es/video/5a587e1af82b2b646e8b46d6>

⁷ <https://ehutb.ehu.es/video/5a58804af82b2b6d518b47bf>

El coloquio, impulsado por el Grupo de Investigación en Patrimonio y Paisajes Culturales (GIPyPAC) de la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU), se ha realizado en el marco del proyecto de investigación ‘Agencia campesina y complejidad sociopolítica en el noroeste de la Península Ibérica en época medieval’ (HAR2016-76094-C4-2-R) financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, y del proyecto postdoctoral “Arqueología del nacimiento del capitalismo: Zooarqueología de la Revolución Agraria (siglos XV-XVIII)” concedido por el Gobierno Vasco-Eusko Jaurlaritza a Idoia Grau Sologesta.

Querríamos concluir expresando nuestro más sincero agradecimiento a todas las personas e instituciones que han colaborado en la ejecución del proyecto, empezando por todos los participantes, los componentes del comité científico, los revisores de los textos originales, el Vicerrectorado del Campus de Álava y la Facultad de Letras de la UPV/EHU, el Departamento de Geografía, Prehistoria Arqueología de la UPV/EHU, y The Society for Post-Medieval Archaeology (que otorgó una de sus Research Grants a Idoia Grau Sologesta para la realización del coloquio).

Bibliografía

- Escribano-Ruiz, S. 2019. Olor a sangre. La pesca vasca del Atlántico Norte en época moderna interpelada desde una posición colonial y sensorial. *Arqueología Iberoamericana* 41: 52-61.
- Milanese, M. 2014. Dall’archeologia postclassica all’archeologia postmedievale: Temi e problemi, Vecchi e Nuove Tendenze. *Archeologia Medievale* XL: 41-49.
- Roldan-Bergaratzxa I. y S. Escribano-Ruiz 2017. Programa de investigación del patrimonio de las guerras carlistas en Navarra. Primeras intervenciones. *Trabajos de Arqueología Navarra* 29: 281-289.

Arqueología de la Edad Moderna en el País Vasco. Una arqueología en construcción, un patrimonio en expansión

Juan Antonio Quirós Castillo,^a Idoia Grau-Sologesto^b

^a Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU)

^b IPAS/IPNA, University of Basel

Introducción

El lector y el observador atento habrá podido notar que la crisis económica de los años 2007-2008 ha creado las condiciones para que algunas disciplinas científicas, como la Arqueología, se transformasen de forma bastante radical y en un periodo breve de tiempo. La recesión ha tenido como consecuencia una discontinuidad profesional, proyectual y, en ocasiones, también intelectual que ha llevado a la diversificación y al desarrollo de nuevas orientaciones y líneas de trabajo. Una de las derivadas de este nuevo contexto ha sido la definición de los contornos disciplinares de las “arqueologías más recientes” en varios sectores europeos, y en particular en la península ibérica.

Aunque una de las principales fortalezas con las que cuenta la Arqueología es la posibilidad de abordar el estudio de paisajes y de procesos históricos en términos de larga duración (Kristiansen 2009: 40), paradójicamente, nuestra disciplina ha estado muy mediatisada por toda una serie de sesgos temáticos y cronológicos que han limitado, en forma de autocensura, su pleno desarrollo. Las compartimentaciones académicas -que establecen diferencias netas entre la Prehistoria y la Historia, entre la Arqueología Clásica y la Medieval, o que han marginalizado, cuando no ninguneado, las arqueologías postmedievales-, así como las pulsiones sociopolíticas y epistemológicas que han guiado el desarrollo disciplinar, son algunos de los factores que pueden explicar esta anómala paradoja. Mientras que en términos teóricos se admite desde hace generaciones que la práctica de la Arqueología no puede estar condicionada por límites cronológicos, la realidad es que los especialistas han promovido su segmentación de forma continuada. Y, sin embargo, cuando los arqueólogos han logrado explorar determinados ejes temáticos a lo largo de amplias diacronías, han obtenido resultados notables, proporcionado nuevas miradas y perspectivas sobre aspectos claves del pasado de la humanidad. Entre otros ejemplos, se pueden señalar algunos de los trabajos recientes de Ian Morris, que en ocasiones se han convertido en verdaderos *best-sellers*, como es el caso de *Why the West Rules—For Now: The Patterns of History, and What They Reveal About the Future* (2010); *The Measure of Civilization: How Social Development Decides the Fate of Nations* (2013) o *Foragers, Farmers, and Fossil Fuels: How Human Values Evolve* (2015).

También en el País Vasco se está asistiendo en los últimos años a un proceso de consolidación de varias “arqueologías postmedievales” en un contexto profesional, administrativo e intelectual dinámico, y en ocasiones altamente experimental. Precisamente el carácter “indisciplinado” de estas disciplinas es el que nos llevó a promover la edición de este volumen multivocal que refleja tanto las fortalezas como las debilidades de este campo de acción.

Esta introducción pretende contextualizar los contenidos de las distintas aportaciones del volumen en el marco de la renovación de las arqueologías postmedievales que está tendiendo lugar a distintas escalas, presentar los distintos capítulos, y exponer algunas de las oportunidades y amenazas que se abren a la Arqueología de la Edad Moderna. El fin principal de este trabajo es, por lo tanto, el de dotar de una cierta identidad y cohesión proyectual a la práctica arqueológica de las sociedades modernas del

País Vasco en un contexto amplio, intentando caracterizar qué es hoy en día la Arqueología de la Edad Moderna en el País Vasco y qué puede llegar a ser en el futuro.

De las “Arqueologías Postmedievales” a la Arqueología de Edad Moderna: más allá del nominalismo

Al menos desde los años 80 ha habido varios intentos en el Sur de Europa por dotar de una legitimidad académica e institucional a las arqueologías postmedievales, en consonancia con los esfuerzos pioneros llevados a cabo en el mundo anglosajón desde plataformas como la Arqueología Histórica americana o la Arqueología Postmedieval británica (Crossley 1990; Orser 1996; Funari et al 1999). La edición en Francia de la revista *Ramage* (desde 1981), en Italia de la revista *Archeologia Postmedievale* (desde 1997) o la celebración en Portugal del Congreso Internacional de Arqueología Postmedieval en el año 2010 (Varela Gomes y Manuel Casimiro 2013: 21) son algunos de los hitos más relevantes que han tenido lugar en estos años.

En el caso hispano, donde no se han creado revistas especializadas o plataformas estables, la denominada Arqueología Industrial ha sido la primera arqueología postmedieval que logró dotarse de una cierta identidad y de un corpus empírico suficientemente sólido¹, aunque volcado más a la documentación del monumento industrial y su preservación que al análisis social de estos restos en sentido arqueológico. Por otro lado, la mayor parte de los trabajos sobre el periodo postmedieval editados en el último cuarto del siglo pasado desde una perspectiva arqueológica se han centrado en discutir la legitimidad de esta praxis disciplinar (¿Cómo denominar este espacio disciplinar? ¿De qué temáticas se va a ocupar? ¿Qué líneas de trabajo habría que impulsar?, ¿Qué relaciones tiene con otras arqueologías y con la historia?, etc.), las formas de denominar este espacio de trabajo y en presentar de forma ordenada los primeros proyectos (Barral 1989; Represa 1996; Gutiérrez 1987, 75-82; Amores 1997; Bengoetxea 2000). Además, y a diferencia de lo que ha ocurrido con otros períodos históricos, no ha habido arqueólogos europeos que se hayan interesado por el período postmedieval en España, salvo excepciones muy puntuales (Gerrard 2003; Christie 2004). Como consecuencia de ello, hace ya veinte años Sonia Gutiérrez afirmó de forma tajante que “el problema [de la arqueología postmedieval] en España no es su indefinición, sino la inexistencia de su práctica” (Gutiérrez Lloret 1997: 78).

Tanto en España como en Francia, Portugal o Italia, estos intentos han sido liderados principalmente por arqueólogos especializados en la Edad Media que han cuestionado la utilidad de la rígida compartimentación de la periodización académica, pero que a su vez no han contado con todas las herramientas heurísticas necesarias para formular temáticas y agendas de investigación que no fuesen dependientes de una idea de Edad Media alargada en torno a conceptos como la larga duración del feudalismo, tal y como argumentó en su día Jacques Le Goff (Le Goff 2014: 72).

Este continuismo operacional, en el que ha prevalecido el empirismo sobre la construcción de programas de investigación sólidamente fundados en términos teóricos, ha dado pie a varias reflexiones y revisiones críticas destinadas a reenfocar la agenda de trabajo a la luz de las más maduras experiencias anglosajonas y proponer un nuevo cuadro teórico (p.e. Gelichi y Librenti 2007). Por otro lado, la explosión de la arqueología preventiva desde los años 90 hasta la mencionada crisis del 2007-2008 no ha hecho sino acentuar estas contradicciones puesto que, si bien ha aumentado la masa crítica de registros de las épocas Moderna y Contemporánea, no ha dado lugar a aportaciones significativas para el conocimiento de estos períodos históricos. Dicho de otra forma, aunque desde los 90 no se puede hablar de inexistencia

¹ Entre otros muchos textos, ver el monográfico dedicado a la Arqueología Industrial publicado en el año 1997 en PH: Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico: <https://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/issue/view/21>. Por otro lado, desde el año 2001 el Ministerio de Cultura y Deporte ha elaborado un Plan Nacional de Patrimonio Industrial: <http://www.culturaydeporte.gob.es/planes-nacionales/planes-nacionales/patrimonio-industrial.html>.

de su práctica, lo que no cabe duda es que ha sido una práctica muy poco productiva en términos cognoscitivos y patrimoniales. Además ha sido abordada en términos muy localizados, desvinculados de los grandes debates y de las renovaciones llevadas a cabo en esos años por parte de las arqueologías históricas y postmedievales anglosajonas.

Este cuadro, plagado de contradicciones y de aspiraciones raramente concretizadas, se ha visto notablemente modificado en el curso de los últimos años como resultado de la convergencia de una serie de intereses y de agentes que, primero a partir de iniciativas aisladas, y luego de forma más consistente, están dando pie a una nueva praxis, a nuevos planteamientos y, en definitiva, a una nueva generación de especialistas que reconocen como objeto central de estudio la materialidad de las sociedades modernas y contemporáneas. Probablemente aún no tenemos una perspectiva o distancia adecuada para evaluar este proceso, pero sí se pueden apuntar ya algunas ideas centrales.

En primer lugar, este nuevo escenario es el resultado de la sinergia de especialistas de diferentes trayectorias, de tal forma que la centralidad que tenían los arqueólogos medievalistas en el pasado ha sido sustituida por una rica heterogeneidad de sujetos. Sin ánimo de exhaustividad, el nuevo escenario que se está construyendo en el último decenio en España ve la participación de especialistas que proceden de la Arqueología Medieval y exploran perspectivas de larga duración, arqueólogos profesionales o de empresa que han centrado su atención en estos siglos, bioarqueólogos, geoarqueólogos, arqueólogos forenses y otros especialistas en ciencias arqueológicas habituados a trabajar a lo largo de distintos períodos cronológicos, algunas administraciones públicas, algunos especialistas en disciplinas como la etnografía o la antropología y, además, un nuevo colectivo que se reconocen bajo la categoría de Arqueología Histórica. Este último colectivo, que quizás constituye una de las innovaciones más originales de la experiencia hispana en el contexto del sur de Europa, está conformado por arqueólogos que suelen contar con una formación en la arqueología prehistórica, una sólida proyección teórica, una fuerte conexión intelectual con la Arqueología Histórica americana y una perspectiva globalizante de la que carecen otros grupos. Y aunque aún no se ha producido una fusión de todos estos agentes en torno a una disciplina conformada como tal y dotada de una identidad académica, no cabe duda de que se están dando pasos en esta dirección².

En segundo lugar, y como resultado de esta convergencia, en la actualidad se está gestando una nueva agenda de investigación, socialización y construcción disciplinar. En cierto modo, nos encontramos en una etapa transicional entre una fase empírica y otra más reflexiva y teórica, cuyo resultado más evidente es la definición nuevos intereses de investigación, inquietudes de socialización y espacios de aplicación. Al lado de las temáticas más clásicas definidas principalmente en términos de lugares de actuación o de fenómenos de larga duración compartidos con otras arqueologías de periodo (Arqueología urbana, Arqueología de la muerte, Arqueología de los paisajes, etc.), se van formulando otros ejes transversales compartidos con otras arqueologías postmedievales (colonialismo, globalización, capitalismo, formación del Estado Moderno y el Estado Nación memoria, identidades, etc.) formulados desde una sólida perspectiva teórica. No es casualidad que el texto de arqueología teórica más difundido a fecha de hoy haya sido realizado por un especialista en la Arqueología del mundo moderno (Johnson 2009).

En tercer lugar, esta nueva práctica se caracteriza por una notable diversidad de grupos de trabajo, estrategias de investigación, valoración y socialización, pero también por una gran variabilidad geográfica. En el caso hispano, hay grupos muy activos a escala territorial en lugares como Cataluña, Andalucía o el País Vasco, mientras que otros equipos dedican muchos esfuerzos al estudio de contextos coloniales en América, África o Asia. En algunos grupos, el papel de la Arqueología de la Arquitectura

² En el caso de la arqueología del pasado contemporáneo, A. González Ruibal ha sintetizado recientemente que es el resultado de la convergencia de experiencias tan diferentes como la arqueología de emergencia, la *Conflict Archaeology*, tradiciones locales, la Arqueología urbana, la Arqueología forense, etc. (González Ruibal 2018).

es fundamental, mientras que en otros prevalecen los enfoques bioarqueológicos o el estudio de los lugares fortificados o de los poblados abandonados. Hay equipos centrados en los siglos modernos, en los contemporáneos o en todo el período postmedieval. La Arqueología urbana, considerada como el nicho original en el que se ha conformado la Arqueología postmedieval en buena parte de Europa (Gutiérrez Lloret 1997; Varela Gomes 2012; Milanese 2014), ha perdido su centralidad inicial, a pesar de seguir siendo probablemente el escenario en el que más intervenciones se llevan a cabo.

En definitiva, a diferencia de los decenios anteriores, en los que se aspiraba a definir un nuevo espacio de trabajo, especialmente en términos terminológicos, la situación actual está caracterizada por una praxis que puede ser caracterizada en términos de heterogeneidad y diversidad. Y aunque ya se han editado algunos trabajos colectivos de carácter temático (p.e. Bettencourt y Teixeira 2012; Funari y Senatore 2015; Montón Subias *et al.* 2016; Marín Aguilera 2018), creemos que hoy en día es el tratamiento regional el que permite diagnosticar de forma más eficaz las fortalezas, las oportunidades y las debilidades de esta nueva realidad. Y el País Vasco constituye un buen caso de estudio para emprender esta tarea (Bengoetxea 2000 y 2004).

Pero, a pesar de que el debate sobre el estatuto disciplinar de las arqueologías postmedievales está siendo rápidamente superado por la praxis, siguen persistiendo algunas dificultades aún no resueltas. Una de ellas es la asimetría existente entre estas arqueologías y otras disciplinas convergentes: el interés de la Arqueología por la Historia es mucho mayor que el que tiene la historia por la Arqueología (Montón y Abejez 2015: 18). Tampoco está siendo fácil construir sinergias con otras disciplinas como la Arquitectura, la Historia del Arte, la Antropología o la Geografía, que mantienen prudentes distancias respecto a estas iniciativas, a pesar de la evidente superposición de intereses y de temáticas de estudio.

Una segunda dificultad sigue residiendo en los aspectos estrictamente terminológicos. La búsqueda de identidades académicas o de “marcas” disciplinares en un espacio tan compartimentado como son las arqueologías postmedievales, ha determinado que se multipliquen las etiquetas y que, además, se hayan definido de forma polisémica. En la tabla de la Tabla 0.1 se han recogido los significados y las orientaciones de seis de estas categorías, que no agotan el universo de las “arqueologías postmedievales”, con el fin de subrayar tanto la coexistencia de numerosas “arqueologías”, como la ambigüedad o duplicidad con la que los especialistas recurren a estos términos.

Esta diversidad no solo refleja un problema nominal, sino sobre todo una amplia diversidad intelectual que corresponde al carácter experimental propio de este campo de estudio. Pero también responde a la dimensión global que tienen algunos de los fenómenos de las sociedades modernas y contemporáneas en el contexto de la mundialización que comporta la implantación del capitalismo mercantil primero e industrial después (adoptando una perspectiva eurocéntrica, Funari 1998). No obstante, no todos los especialistas se encuentran cómodos con esta diversidad o esta ambigüedad terminológica. Mientras que la creciente hegemonía intelectual anglosajona explica que el término Arqueología Histórica tenga cada vez una mayor aceptación (Montón y Abejez 2015), este término no es considerado el más adecuado por todos los especialistas (Gelichi 2007; Varela Gomes 2013; Milanese 2014). Mientras que algunos apuestan por una Arqueología Histórica Global en términos multiescalares (Orser 2007) o de múltiples escalas (Gilchrist 2005), otros han subrayado la imposibilidad de una Arqueología Histórica mundial, apostando en cambio por enfoques plurales y diversificados (Funari *et al.* 1998: 17)³. Mientras que algunos cuestionan la noción de “Arqueología postmedieval” por considerarlo demasiado dependiente de la Arqueología y el pasado medieval (González Ruibal y Ayán 2008), otros consideran que es el contenedor más neutro y eficaz para promover este espacio de debate (Milanese 2007; Courtney 2009; Varela Gomes y Manuel Casimiro 2013). Mientras que algunos reclaman una

³ “Historical archaeology has much to gain from adopting a contextual and pluralist approach” (Funari *et al.* 1998: 17).

Las “arqueologías”	Algunos significados y orientaciones
Arqueología Postmedieval	Arqueología del período posterior a la Edad Media (post-1500)
	Arqueología del período comprendido entre la Edad Media y la industrialización
Arqueología Postclásica	Arqueología del período medieval, moderno y contemporáneo
	Arqueología que pretende superar la concepción “clásica” de la disciplina (revista PCA)
Arqueología Histórica	Arqueología de las sociedades dotadas de escritura
	Arqueología de la Edad Moderna en Norteamérica o del capitalismo
	Arqueología de la expansión europea y el colonialismo
	Arqueología Histórica Global
Arqueología Moderna	Arqueología de la Edad Moderna (XV-XVIII)
	Arqueología de la Modernidad
Arqueología Industrial	Arqueología de la industrialización
	Arqueología de las sociedades industriales
	Patrimonio Industrial
Arqueología Contemporánea	Arqueología del período contemporáneo
	El pasado en el presente

Tabla 0.1. La polisemia de las distintas “arqueologías postmedievales” en función de las distintas tradiciones y comunidades académicas.

mayor compartimentación y definición disciplinar en términos temáticos (Montón y Abejez 2015: 15), otros aplauden esta heterogeneidad como expresión de experimentabilidad y dinamismo (Escribano Ruiz 2017).

Lo que no cabe duda es que, en los últimos años, las arqueologías postmedievales han adquirido carta de naturaleza -y desde el año 2010 también la revista *Antiquity* acepta trabajos dedicados al período posterior al 1500 (Brooks 2016: 3)-, y se han convertido en uno de los espacios más dinámicos e interesantes de innovación teórica y metodológica de nuestra disciplina. Contamos ya con algunos balances críticos recientes que reflejan este nuevo estado de cosas, como la realizada en el Reino Unido en ocasión de la celebración de los 50 años de la revista *Postmedieval Archaeology* (Brooks 2016), o los realizados en Francia (Journot y Bellan 2011; Burnouf *et al.* 2012; Hurard *et al.* 2014a), Italia (Gelichi 2007; Milanese 2007 y 2014), Portugal (Varela Gomes 2012; Varela Gomes y Manuel Casimiro 2013; Manuel Casimiro y Sequeira 2019), Borneo, Finlandia (Tourigny *et al.* 2017), o los más recientes sobre Venezuela, Tanzania e Irán (Tourigny *et al.* 2018), Polonia y Bélgica (Tourigny *et al.* 2019). Pero también en España se han ido publicando en los últimos años algunos trabajos que valoran de forma muy optimista la progresiva consolidación de las arqueologías postmedievales (p.e. Montón y Abejez 2015: 19-23; Ruiz-Escribano 2017; González Ruibal y Ayán 2018), aunque tampoco faltan balances críticos y pesimistas (Gutiérrez y Domenech 2014).

En este volumen, se ha decidido recurrir a la categoría **Arqueología de la Edad Moderna** con el fin de centrar el debate en torno a unas coordenadas cronológicas y temáticas muy concretas, manteniendo la ambigüedad calculada entre una Arqueología de los siglos modernos (XVI-XIX) y una Arqueología de la modernidad. No es un término exento de problemas. Su uso pretende definir un espacio de debate y acción, más que el de establecer un nuevo comportamiento disciplinar. Pero, además, pensamos que este término se aadecua, mejor que otros, a la experiencia concreta del País Vasco, tal y como se expondrá a continuación.

El País Vasco y los contenidos de este volumen

El País Vasco puede ser considerada como una de las Comunidades Autónomas en las que la Arqueología de la Edad Moderna cuenta con un mayor arraigo, o al menos donde más se visibiliza esta práctica arqueológica. Ello no quiere decir, sin embargo, que sea una excepción aislada en el panorama hispano, ya que en los últimos años se han ido realizando tesis doctorales, proyectos y trabajos profesionales en varios sectores peninsulares de gran relevancia. Sin ánimo de exhaustividad, se pueden señalar, entre otros muchos, el reciente estudio sobre la cerámica de Época Moderna en Asturias (Busto Zapico 2018), el importante proyecto *Barcelona 1700. De les pedres a les persones*, desarrollado a partir de las excavaciones del mercado de El Born (García Espuche 2009), los Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya promovidos por l'Acram⁴, el estudio del despoblamiento en Galicia (González Ruibal 2003), o la publicación de las actas del encuentro sobre cerámica moderna celebrado en Lisboa (Manuel Casimiro et al. 2016). Merece un apartado separado, en cambio, los numerosos trabajos que se han publicado en los últimos años en torno a conflictos como las guerras carlistas (Roldan-Bergaratzea y Escribano-Ruiz 2017) y, sobre todo, la Guerra Civil (González Ruibal 2016). En cambio, en otros territorios peninsulares se han invertido muchos esfuerzos en ámbitos como la docencia, la puesta en valor y la legitimación de las arqueologías postmedievales, sin que ello haya redundado en la creación de programas de investigación de una cierta entidad (Gutiérrez y Domenech 2014).

Con todo, este es quizás el primer volumen que aspira a realizar un balance crítico del desarrollo reciente de la Arqueología de Época Moderna a escala regional, mostrando algunos de los principales proyectos y líneas de trabajo realizados en los últimos años. Y aunque no se trata de una colección exhaustiva, ya que faltan trabajos dedicados a temas como las ferrerías, las tejeras, las pipas de caolín, los sistemas hidráulicos, la cerámica o las fortificaciones (p.e. López Colom 1999; Urteaga 2002; Gereñu 2012; Moraza 2013; Escribano Ruiz 2014; Rodríguez Fernández 2014; Ceberio Rodriguez y De Miguel Lesaca 2018; etc.), es una muestra significativa de lo que es en la actualidad la Arqueología de la Edad Moderna en el País Vasco y de lo que ésta puede llegar a ser.

Este apartado se divide en tres partes. En primer lugar, se examinan las condiciones que han hecho posible el desarrollo de la Arqueología de la Edad Moderna en el área vasca, para introducir, a continuación, los contenidos del volumen. Por último, se realiza una valoración de conjunto, subrayando algunas de las principales tendencias.

Las arqueologías postmedievales en el País Vasco

No es nuestra intención realizar en esta ocasión una genealogía de la Arqueología de la Edad Moderna en el País Vasco. Pero sí puede merecer la pena subrayar que las primeras reflexiones y aportaciones realizadas sobre la Arqueología de los siglos modernos se realizaron prácticamente a la vez que cristalizó la Arqueología Medieval en nuestro territorio. Se puede afirmar que los destinos de las arqueologías postclásicas han ido de la mano en un medio académico capitalizado por la prehistoria y la exaltación del clasicismo. Por este motivo, es a partir de finales de los años 80 e inicios de los 90 cuando se realizan los primeros trabajos que visibilizan la Arqueología de la Edad Moderna en torno a temáticas como la caza de ballenas, el consumo cerámico o los depósitos urbanos (Azkarate y Núñez 1991; García Camino 1992; Azkarate et al. 1992; Azkarate y García Camino 1996).

⁴ Hasta el momento se han celebrado seis ediciones: *I Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya. 15 anys d'intervencions arqueològiques: mancances i resultats* (Igualada, del 13 al 15 de noviembre de 1998); *II Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya* (Sant Cugat del Vallès, del 18 al 21 d'abril de 2002); *III Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya* (Sabadell, del 18 al 21 de maig de 2006); *IV Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya* (Tarragona, del 10 al 13 de juny de 2010); *V Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya* (Barcelona, del 22 al 25 de maig de 2014); *VI Congreso de Arqueología Medieval y Moderna en Cataluña* (Lleida, 29 nov – 2 des 2018), donde se incluye la sección *Arqueología de la guerra civil: els objectes bèl·lics*.

La aprobación de la Ley de Patrimonio Histórico Cultural Vasco, en el año 1990, marcó una nueva etapa como resultado de la generalización de las intervenciones preventivas y la creación de un marco de actuación dotado de un cierto grado de experimentabilidad. Todo ello hizo posible la adopción de procedimientos como la lectura estratigráfica del patrimonio construido, pero también el análisis de conjuntos de Época Moderna como han sido las ferrerías, las tejeras, numerosas iglesias, etc. Las páginas del noticiario anual *Arkeokuska*, editado por el Gobierno Vasco, recogen de forma puntual las numerosas intervenciones realizadas desde los años 80⁵.

Otra aportación significativa procede de la larga y sólida tradición de estudios etnográficos sobre el pueblo vasco inaugurados por J.M. de Barandiarán desde inicios del siglo XX, y del que se ha derivado toda una serie de iniciativas de documentación, estudio y catalogación. Y aunque los estudios sobre las “sociedades tradicionales” y modernas no siempre se han reconocido en el seno de la Arqueología, trabajos como el *Atlas etnográfico de Vasconia*, los inventarios de arquitecturas populares y “elementos menores” realizados en Álava, los catálogos sobre los puentes de Gipuzkoa y Álava o los trabajos sobre la “cerámica popular” son buenos ejemplos de estudios del patrimonio de Épocas Moderna y Contemporánea.

Sin embargo, en los últimos años, se han producido algunas innovaciones que han permitido el despegue de esta práctica arqueológica. Varios son los factores que explican este nuevo escenario.

En primer lugar, hay que señalar el papel jugado por las administraciones, y en particular por el Gobierno Vasco, a la hora de impulsar proyectos de inventariado y patrimonialización de entidades materiales “poco convencionales”. A través de convocatorias públicas, la revisión de los inventarios arqueológicos y los “Trabajos de investigación aplicada al ámbito de la protección del Patrimonio Cultural Vasco” han impulsado el inventariado de ferrerías, seles, neveros, embarcaciones, paisajes forestales, caseríos, etc., de distintos períodos históricos, contribuyendo de forma decisiva a consolidar la visibilidad de las entidades materiales de Época Moderna. En ocasiones, también las Diputaciones Forales han contribuido de forma decisiva a promover intervenciones en conjuntos de cronología postmedieval o a revalorizar este patrimonio⁶.

En segundo lugar, y como consecuencia de lo anterior, los autónomos y arqueólogos profesionales empeñados con anterioridad prioritariamente a intervenciones preventivas, han mostrado una importante capacidad de resiliencia, adaptándose a las nuevas circunstancias y liderando la realización de estos proyectos. Basta revisar los últimos números del ya mencionado noticiario *Arkeokuska* para darse cuenta de cómo han aumentado las intervenciones realizadas en contextos de Épocas Moderna y Contemporánea.

En tercer lugar, y desde el ámbito académico, también se han producido varios movimientos. Por un lado, mediante la incorporación de profesorado interesado y especializado en las arqueologías postmedievales, pero también promoviendo la realización de numerosos Trabajos Fin de Grado, Trabajos Fin de Master y Tesis Doctorales centradas en estos siglos. Como señala B. Bengoetxea en su capítulo en este libro, la mayor parte de los Trabajos Fin de Grado realizados en el Área de Arqueología de la Universidad del País Vasco se han centrado, precisamente, en estas temáticas. Y aunque todavía no se imparten asignaturas específicas en los Grados, la ausencia de prejuicios y formas de autocensura determina que

⁵ <https://www.euskadi.eus/publicaciones-patrimonio-cultural/web01-a2kulonz/es/descarga.html>.

⁶ Solo por citar un ejemplo, hace unos años que la Diputación Foral de Gipuzkoa publicó una colección de siete volúmenes dedicados a la Arqueología del territorio en la que la Arqueología Postmedieval y la Arqueología Industrial tenían la misma visibilidad que la Prehistórica, la Romana o la Medieval. A su vez, la colección editorial del Gobierno Vasco EKOB acoge volúmenes dedicados tanto a la Arqueología prehistórica como a la romana, medieval, moderna e industrial (https://www.euskadi.eus/web01-a2kulonz/es/contenidos/informacion/plublicaciones_centro/es_6276/descarga.html).

las arqueologías postmedievales tengan una importante presencia en la docencia e investigación, al menos, tan relevante como otras arqueologías de período.

En cuarto lugar, las clásicas divisiones que caracterizan la práctica arqueológica de época histórica en buena parte de España están, por fortuna, bastante más difuminadas en el País Vasco. Así por ejemplo, hay varios casos de arqueólogos que han realizado tesis doctorales en temas de historia bajomedieval y moderna (como son los casos de J. Rodríguez Fernández, I. Etxezarraga Ortuondo y X. Alberdi Lonbide⁷), de historiadores que participan regularmente en proyectos arqueológicos (como es el caso de Á. Aragón), de tesis doctorales en arqueología que analizan determinados problemas en términos de larga duración (como es el caso del trabajo de R. Varón o J. Narbarte⁸), de académicos que realizan proyectos de arqueología preventiva en contextos de Época Moderna, de empresas de arqueología que cuentan con documentalistas, etc.

En quinto lugar, el patrimonio de las épocas Moderna y Contemporánea es particularmente relevante para la sociedad vasca en la actualidad. Símbolos identitarios como el caserío, la materialidad de la nacionalidad, la Guerra Civil o la pesca de la ballena son algunos de los hitos históricos con los que se representa la historia de los vascos (Douglass y Zulaika 2007). La labor, a veces oscura, realizada por la etnografía, los museos etnográficos o los museos temáticos (p.e. las Ferrerías del Pobal o de Agorregi, el Caserío Vasco de Igartubeiti, el Museo de Alfarería Vasca de Ollerías, etc.) han jugado también un papel significativo en este proceso de consolidación.

En sexto y último lugar, la creciente conectividad de la Arqueología del País Vasco con otras tendencias y procesos que se están desarrollando, al menos a escala europea, han contribuido decisivamente a impulsar nuevos caminos, adoptar nuevas metodologías y renovar la disciplina. Basta, por ejemplo, observar los programas de los últimos congresos anuales de la *European Archaeological Association* o los listados de productividad de los principales grupos de investigación para observar estas tendencias.

En definitiva, la crisis de los años 2007-2008 ha creado las condiciones para que tanto las nuevas generaciones de arqueólogos como los que han visto amenazado su futuro laboral emprendiesen nuevos caminos. La labor de la administración ampliando la definición del patrimonio ha sido fundamental para dotar de un mayor protagonismo a las arqueologías postmedievales.

Los contenidos del volumen

Los diecisiete capítulos que componen este volumen han sido agrupados en seis secciones temáticas (Tabla 0.2, Figuras 0.1 y 0.2) definidas en función de los contextos de actuación más que de sus bases teóricas o cronológicas⁹.

El primer bloque incluye tres trabajos dedicados a la **Arqueología Urbana**. En el País Vasco, al igual que en otros contextos europeos o americanos (Courtney 2009; Varela 2012; Milanese 2014; Davies y Parker 2016), las intervenciones realizadas en el medio urbano han tenido un papel fundamental en la visibilización y legitimación de las arqueologías postmedievales, debido a la naturaleza multiestratificada de los depósitos urbanos, a la relevancia de las intervenciones preventivas llevadas a cabo desde los años

⁷ El título de la tesis de J. Rodríguez Fernández es ‘Agua, Poder y Sociedad en el mundo urbano alavés Bajomedieval y Moderno’ (2014); la de I. Etxezarraga Ortuondo es ‘El laicado y sus instituciones en la configuración religiosa de Gipuzkoa en la Edad Media (1400-1532)’ (2017); la de X. Alberdi Lonbide es ‘Conflictos de intereses en la economía marítima Guipuzcoana. Siglos XVI-XVIII (2012).

⁸ La tesis de J. Narbarte se titula ‘Paisaje y prácticas sociales: Arqueología Agraria en el País Vasco’ (2019); R. Varón prepara en la actualidad su tesis sobre la caminería histórica en Álava.

⁹ Este criterio ha sido adoptado asimismo en otras síntesis recientes llevadas a cabo en el Reino Unido (número 50.1 de la revista *PostMedieval Archaeology*), Portugal (Varela Gomes y Manuel Casimiro 2013) o en Italia (Milanese 2007 y 2014).

90 y a la visibilidad misma de las etapas más recientes en los cascos históricos. Son tres los trabajos incluidos en esta sección.

En el primero (capítulo 1.1), Belén Bengoetxea, autora de una tesis doctoral sobre esta temática en el País Vasco (Bengoetxea 2015), realiza un diagnóstico exhaustivo sobre las transformaciones que han sufrido los centros urbanos en el periodo de transición entre el período medieval y moderno. La autora, que realiza

una valoración muy positiva de las aportaciones realizadas por la Arqueología a lo largo de los últimos años, pone el acento sobre cuatro fenómenos: la notable diversidad que presenta la evolución de las villas vascas en este período, puesto que algunas alcanzan un notable dinamismo y extensión, frente a otro grupo que apenas supera la categoría de aldeas fortificadas; los cambios que se producen en estos siglos en términos de ordenación física y reorganización social de los espacios urbanos públicos; los cambios que se producen en el caserío en relación a la implantación de talleres y actividades artesanales, así como las dinámicas de ampliación o reducción de los solares y los espacios habitados rebatiendo la tesis de la permanencia plurisecular de la planificación medieval original; y, por último, los procesos de señorialización del tejido urbano, favorecido por los frecuentes incendios masivos que asolaron muchas de estas villas a lo largo de la Edad Moderna.

Temas	Núm.
Los espacios urbanos	3
Los espacios rurales: caseríos y patrones de poblamiento	3
Los espacios rurales: paisajes y prácticas productivas	5
Arqueología de la muerte	2
Sistemas de comunicación	2
Arqueología marítima y subacuática	2

Tabla 0.2. Número de aportaciones por temas.

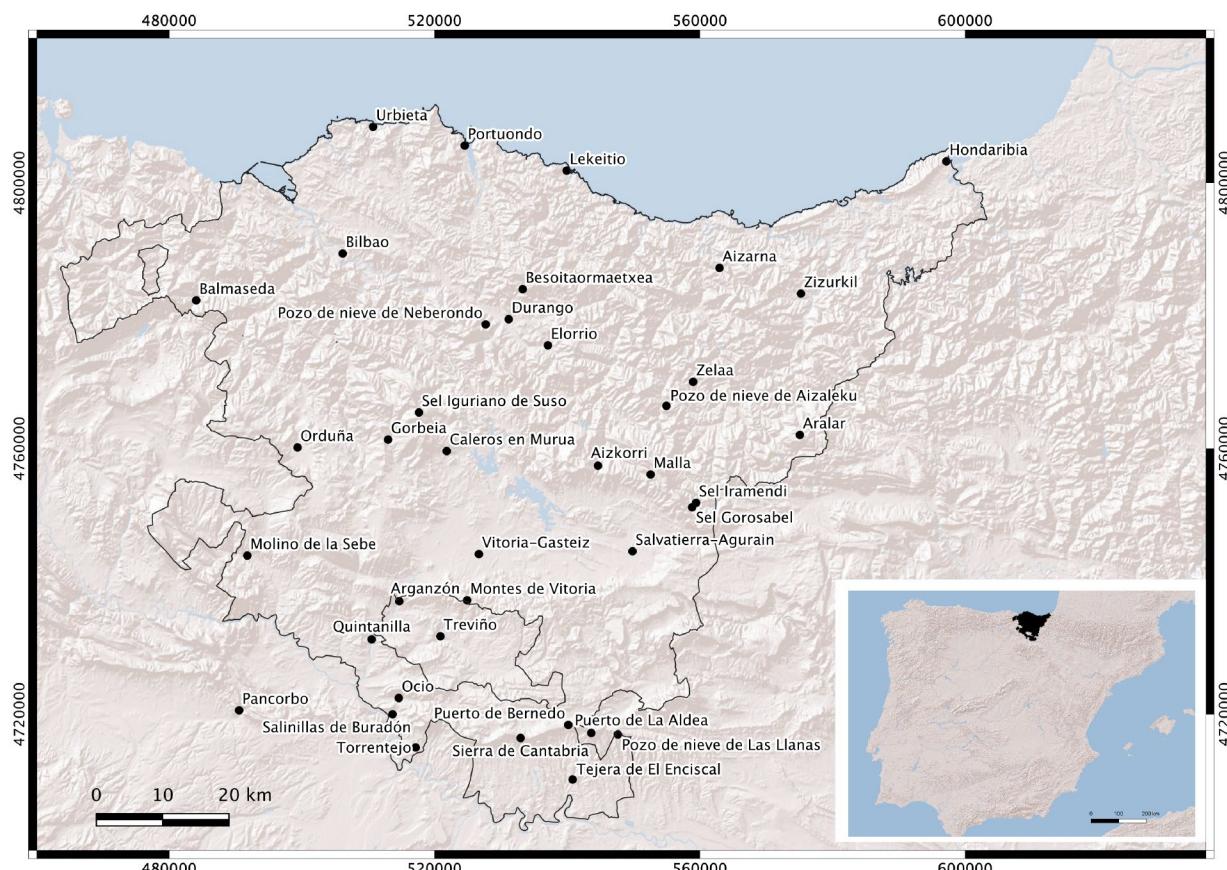


Figura 0.1. Principales localidades mencionadas en el texto.

Desde una perspectiva algo diferente, Javier Ajamil (capítulo 1.2) expone un caso de estudio, el de la villa de Salvatierra, situada en la llanada oriental alavesa. El trabajo se plantea como un diálogo entre fuentes escritas y realidades materiales a la hora de analizar los procesos de transformación de esta villa en el siglo XVI. Más concretamente, el autor se centra en dos fenómenos: la apropiación y transformación por parte de Pedro López de Ayala, Conde de Salvatierra, de un torreón en la puerta septentrional de la muralla, y los efectos del incendio de 1564 en términos de transformación del tejido urbanístico. A través de este evento, es posible observar tanto la agencia de los grupos urbanos menos pudientes, que se saltan los intentos normativos por pilotar la reconstrucción del caserío, como la de las élites que logran construir nuevos palacios o un convento en el espacio oriental de la villa ocupando las ruinas de algunas casas. De esta manera, se concluye, el registro material corrobora cuanto recogido en las fuentes.

El tercer trabajo incluido en este bloque no se refiere al País Vasco. Víctor M. Agarra y Paloma Berrocal (capítulo 1.3) presentan un estudio sobre la casa-palacio de los Aguilar conocida como Castell de Alaquás situada en la huerta de Valencia, en proximidad de esta ciudad. Con ocasión de la rehabilitación del conjunto monumental, se llevó a cabo una intervención preventiva que permitió indagar el proceso de señorialización del espacio urbano arrasando una morería medieval y levantando un edificio de representación. El trabajo ilustra las actitudes hacia un consumo elitista y la creación de estrategias de distinción, no solo a través de la arquitectura y de los residuos domésticos, sino también a través de una serie de grafitos preservados en el palacio que constituye un archivo vivo de la memoria y de la literatura renacentista del siglo XVI. De esta manera, se produce una interacción sugestiva entre texto y materia que supera la clásica dependencia de la arqueología histórica respecto a las narrativas textuales (Gelichi 2007).

Pero si los espacios urbanos son los escenarios en los que ha nacido la Arqueología postmedieval, en este volumen, en cambio, adquieren un notable protagonismo los **espacios rurales**. Teniendo en cuenta la marginalidad que suelen tener estos estudios en otras arqueologías postmedievales europeas (Bezant y Grant 2016), esta es una particularidad del País Vasco que merece la pena ser reseñada. Este bloque puede ser subdividido, a su vez, en dos grupos: el dedicado a los caseríos y los sistemas de poblamiento, y el dedicado a los paisajes y los sistemas productivos rurales.

El caserío (Figura 0.2) es un claro exponente identitario de los “paisajes tradicionales” del País Vasco, aunque gracias a los estudios arquitectónicos, históricos, geográficos y etnográficos llevados a cabo a lo largo de los últimos decenios, se ha podido determinar que estas explotaciones y arquitecturas son fruto de las profundas transformaciones que tuvieron lugar a partir de la Baja Edad Media y la primera Edad Moderna en unas determinadas coordenadas históricas (Santana *et al.* 2001). Y aunque son más de 2.000 los caseríos (entendidos como arquitecturas) inventariados por el Gobierno Vasco, hasta hace pocos años no se contaba con un corpus de estudios arqueológicos sobre los mismos.

Los tres trabajos que conforman este bloque analizan los caseríos desde perspectivas muy diferentes. El proyecto de Besoitaormaetxea presentado por Teresa Campos (capítulo 2.1) muestra la potencialidad arqueológica de este tipo de conjuntos cuando se abordan desde una perspectiva social. La integración de una intervención preventiva con un ambicioso programa de socialización y valorización patrimonial permite superar la visión idealizada de los caseríos y construir un relato histórico que conecta con la realidad actual. El caserío de piedra construido a inicios del siglo XVI fue realizado sobre una ocupación medieval previa caracterizada por arquitecturas realizadas en materiales efímeros, lo que permite revisar críticamente la narrativa que identifica el caserío con una creación *ex novo* del período tardomedieval y moderno. Pero la autora incide especialmente sobre la importancia que tiene incorporar a los proyectos preventivos iniciativas de divulgación basadas en la educación patrimonial, con el fin de resignificar estas entidades patrimoniales.



Figura 0.2. Caserío de Besoitaormaetxea de Berriz (Bizkaia) en su contexto paisajístico. Foto de Teresa Campos.

Otra novedad importante que caracteriza el estudio de la arquitectura de los caseríos en los últimos años es la realización de análisis dendrocronológicos, ya que permite afinar la cronología de estas construcciones (Susperregi et al. 2017). El peso de esta técnica en muchas arqueologías postmedievales europeas es fundamental, pero hasta hace poco apenas ha sido empleada en nuestro territorio. La importante labor desarrollada por Arkeolan construyendo curvas de referencia será fundamental para los estudios futuros de las arquitecturas de Época Moderna. Los casos de estudio presentados por Ibon Tellería, Josué Susperregi y Mertxe Urteaga (capítulo 2.2.) son de gran interés, ya que identifican un modelo arquitectónico de tipo modular articulado en torno a un pórtico que caracteriza algunos de los caseríos más antiguos documentados en Guipúzcoa. Los autores concluyen que es necesario replantear el discurso del origen del caserío, no solamente porque son más antiguos de cuanto se sospechaba, sino porque además se desarrollan en un contexto histórico diferente al que hasta ahora había sido aceptado.

Pero el caserío no es solo una arquitectura. Es, sobre todo, una forma de explotación rural que se ha ido transformando profundamente a lo largo de los siglos, aunque hoy en día sean los edificios los símbolos y elementos más reconocibles del pasado preindustrial. El trabajo de Josu Narbarte (capítulo 2.3) resitúa el caserío como arquitectura en un contexto espacial y social más amplio. Utilizando herramientas de análisis geoespacial combinadas con el estudio de las fuentes escritas y materiales, el autor compara tres casos de estudio (Aizarna, Sara y Zizurkil) en Guipúzcoa y el País Vasco francés. El estudio holístico de las formas de poblamiento y de explotación del medio rural (caseríos, seles, bordas, comunales) en términos de larga duración le permite evaluar críticamente las transformaciones de los paisajes rurales

que tuvieron lugar en los siglos modernos, comúnmente leídos en términos de creciente dispersión y debilitamiento de las identidades colectivas. Sin embargo, este estudio muestra la necesidad de recurrir a otras nociones de comunidad, vecindad y cohesión social a la hora de entender el funcionamiento real de las sociedades rurales de época moderna.

El siguiente grupo de trabajos es aún más explícito a la hora de mostrar que el estudio de los espacios rurales no se puede limitar a las arquitecturas y los patrones de poblamiento, a pesar de que sean las entidades materiales más reconocibles. Los paisajes rurales son el fruto de la interacción compleja de una amplia diversidad de agentes que se visibilizan especialmente en determinados espacios de fricción. Desde un punto de vista documental, los conflictos y los pleitos constituyen un observatorio privilegiado para penetrar en las dinámicas de las sociedades rurales. Desde un punto de vista material, las formas de apropiación y de gestión de recursos compartidos, como son los seles, los comunales o los recursos forestales, o determinadas prácticas productivas que generan residuos o lugares de transformación o extracción, son algunas de las principales guías disponibles.

Los seles, entendidos como formas de apropiación privada de bienes comunales, es objeto de estudio por parte de Iosu Etxerrazaga y Álvaro Aragón (capítulo 3.1). Este trabajo es resultado de uno de los proyectos de inventariado patrimonial promovido por el Gobierno Vasco antes recordados, y logra integrar de forma muy eficaz las fuentes escritas y materiales. Adoptando una perspectiva de larga duración, este trabajo muestra el gran dinamismo que ha caracterizado la creación, gestión y transformación de los espacios rurales, cuestionando su clásica caracterización en términos “tradicionales” y conservadores. Los seles, con frecuencia caracterizados por morfologías circulares, están documentados arqueológicamente desde el periodo medieval e inicialmente tuvieron un carácter ganadero. Sin embargo, muchos de ellos fueron transformados en espacios forestales o en caseríos en la Baja Edad Media, a excepción de los situados en altura. Los autores muestran cómo se modificaron las prácticas ganaderas a lo largo de la Edad Moderna, lo que determinó la reocupación de seles y majadas a partir de los siglos XVII-XVIII. Por otro lado, las intervenciones realizadas en los seles de Gorostarbe o Iramendi permiten llevar a cabo una revisión crítica de las cronologías de estos espacios.

Es particularmente interesante subrayar la convergencia existente entre los resultados obtenidos por el estudio de los seles y los estudios biométricos realizados sobre la fauna doméstica recuperada en varios yacimientos de época moderna del País Vasco y su entorno (capítulo 3.2). El trabajo de Idoia Grau aborda el análisis diacrónico de las tallas de las principales especies animales domésticas, con el fin de comprender los cambios de las prácticas ganaderas que tuvieron lugar entre los siglos medievales y los modernos. En el Reino Unido, estos estudios han permitido analizar las bases del capitalismo agrario que precedieron la revolución industrial en sentido propio, aunque esta temática apenas ha sido explorada en el Sur de Europa. La autora muestra que durante los siglos XII-XVI se produjo un aumento de la talla de todas las especies analizadas, seguida por una disminución a partir del siglo XVII. Dicho en otras palabras, en los primeros siglos de la Edad Moderna, se modificó la forma de cría y alimentación de los animales como resultado de la implantación de un sistema ganadero más intensivo y estabulado. No es, por lo tanto, una casualidad, que en este momento se documente un uso forestal de muchos de los seles creados en los siglos anteriores y que la explotación maderera promovida por la monarquía y los señores ferrones hayan determinado cambios profundos de la ganadería vasca.

En algunos sectores del País Vasco también se documenta a partir del siglo XV una menor presión ganadera en los pastos de altura. Uno de los proyectos más orgánicos realizados hasta la fecha en los espacios de montaña del País Vasco es Archimede (*Archaeology of Commons: cultural Heritage and Material Evidence of a Disappearing Europe*), liderado por Anna Stagno y llevado a cabo en los montes de Utilidad Pública situados entre Álava y Guipúzcoa (capítulo 3.3). Tomando como punto de partida los comunales

y la espacialidad de las prácticas de gestión colectiva, el proyecto ha indagado desde una perspectiva interdisciplinar las formas de apropiación, los cambios de uso y los conflictos existentes en torno a los “montes bajos” y los “montes altos”. Resulta de particular interés el lugar de Malla (Aizkorri), que ilustra de la naturaleza de las ocupaciones de los “montes altos” y las profundas transformaciones que tuvieron lugar desde una perspectiva de *longue durée*. Los usos de Malla en la Prehistoria y en la Alta Edad Media pueden ser definidos de baja intensidad, mientras que a partir de los siglos XII-XV se documentan ocupaciones más estables. A partir del período Moderno, se reduce notablemente la huella antrópica, que vuelve a hacerse patente a partir de los siglos XVII-XVIII.

Aunque en el volumen varios autores recurren al paradigma de la crisis del siglo XVII tal y como ha sido definida por los historiadores, en realidad una lectura transversal de las evidencias materiales urbanas y rurales muestra un cuadro mucho más complejo y matizado que tendrá que ser explorado en los próximos años. Y la arqueología agraria, declinada en sus múltiples formas, así como el estudio de los sistemas artesanales, tendrá una centralidad notable.

Un buen ejemplo de ello es el innovador estudio presentado por Ángel Martínez (capítulo 3.4) dedicado al estudio de la materialidad de los espacios forestales. Aunque el trabajo tiene un carácter metodológico más que aplicado, ilustra de forma clarividente la potencialidad informativa que ofrece lo que el autor denomina como “patrimonio arqueológico forestal” a la hora de indagar las formas de gestión y las transformaciones diacrónicas de espacios generalmente concebidos como “naturales”. A partir de la experiencia acumulada en los últimos años, en este trabajo se presenta una original metodología de prospección y documentación forestal, utilizando el ejemplo de los Montes de Zigoitia (Álava) como caso de estudio. El capítulo muestra la notable densidad de entidades materiales presentes en el medio forestal y, sobre todo, la capacidad para dotar de profundidad histórica y de significados socialmente relevantes a elementos generalmente relegados al limbo ahistórico de la tradición.

En esta misma línea, la aportación de José Rodríguez (capítulo 3.5) teoriza el tránsito de los estudios de carácter etnográfico de los “elementos menores” a una verdadera arqueología de las actividades artesanales de Época Moderna. Tomando como punto de partida un reciente inventario de neveros, el autor toma en consideración otras evidencias materiales “menores”, como son las ferrerías, los molinos, las tejeras, los alfares, los caleros, etc. para argumentar que, si bien la catalogación de estas entidades es un punto de partida fundamental, es preciso construir proyectos más ambiciosos de conocimiento y patrimonialización que valoricen la noción de sistemas productivos. Paradójicamente, el riesgo de seguir ampliando el patrimonio mediante la confección de inventarios cada vez más densos no es solo el de “blindar” el medio rural y sobreproteger entidades de distinto valor, cronología y significado, sino también el de frenar o condicionar el desarrollo de nuevos proyectos arqueológicos que vayan más allá de la catalogación.

En casi toda Europa, el estudio de los **espacios funerarios y los restos humanos** ha constituido una temática básica para el crecimiento de la Arqueología de la Edad Moderna (Renshaw y Powers 2016). Las numerosas intervenciones preventivas llevadas a cabo en contextos de estos siglos, la centralidad de los cementerios y las iglesias en la creación de las identidades colectivas (Douglas 1969) y los cambios de los rituales y de las actitudes hacia la muerte que tuvieron lugar durante el Antiguo Régimen han permitido la creación de una densa agenda de investigación en torno a la Arqueología funeraria. Los dos trabajos incluidos en este volumen dedicados a esta temática siguen dos recorridos muy diferentes: uno explora los espacios funerarios intraeclesiásticos, y otro realiza un estudio osteoarqueológico.

José Luis Ibarra (capítulo 4.1) realiza un diagnóstico sobre los trabajos preventivos realizados en los cementerios de Bizkaia desde los años 60, aunque muchas de sus conclusiones son extrapolables al resto del territorio vasco. Aunque el balance es muy crítico, o incluso a veces amargo, muestra como las iglesias reformadas en los siglos Modernos y los cementerios compartimentados dentro de las

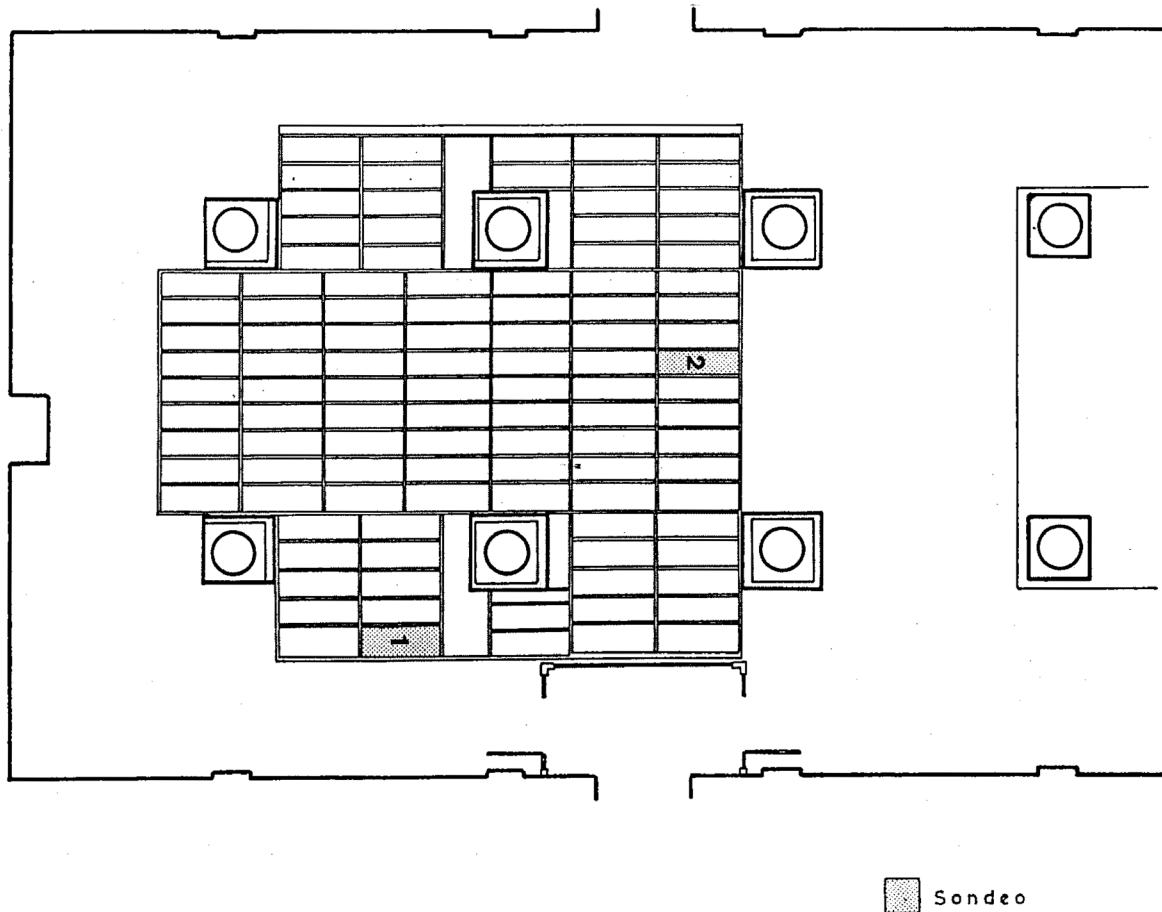


Figura 0.3. Planta de las sepulturas intraeclasiásticas “encajonadas” de Santa María de Idibalzaga (Errigoiti), según C. De la Rúa, M. D. Del Monte, J. Oriúe 1996: 27.

iglesias (los denominados “encajonados”) constituyeron un instrumento básico de reconfiguración de las identidades colectivas de las comunidades, a la vez que se crearon las condiciones para desarrollar prácticas de segregación y de distinción a través de capillas y otros recursos (Figura 0.3). Y aunque los primeros ejemplos de compartimentaciones se remontan a la Baja Edad Media, es en la Época Moderna cuando éstas se generalizan, en un contexto de reelaboración de la noción de comunidad, tal y como han recordado en los capítulos sobre el poblamiento rural.

En cambio, el estudio genético realizado por el equipo liderado por Concepción de la Rúa (capítulo 4.2) sobre el cementerio de Nuestra Señora de la Asunción de Ocio (Álava) constituye un ejemplo de proyecto interdisciplinar y colaborativo en el que participan tanto arqueólogos profesionales como académicos adscritos a distintas áreas de conocimiento. Durante una intervención preventiva llevada a cabo en la iglesia, el hallazgo de una fosa común de 43 enterramientos, de Época Moderna, ha llevado a los especialistas a indagar las circunstancias en las cuáles tuvo lugar este enterramiento colectivo caracterizado por el uso de gran cantidad de cal. El estudio de las fuentes documentales y de los restos humanos, y los análisis moleculares han permitido identificar esta fosa con las epidemias de cólera de 1834 y 1855 recordadas en los textos. Y aunque probablemente en ausencia de esta fosa no se habría llevado a cabo un estudio osteoarqueológico y genético exhaustivo, esta circunstancia ha permitido realizar una caracterización significativa de las poblaciones de Época Moderna.

El estudio de los **sistemas de comunicación** constituye el quinto bloque de las aportaciones contenidas en este volumen. La conformación del Estado Moderno, en particular a partir del período ilustrado, ha traído como consecuencia la creación de nuevas formas de conectividad y de interacción interterritorial que no han sido objeto de estudio arqueológico hasta fechas recientes.

Resulta paradójico, por ejemplo, la gran atención prestada a la siempre elusiva viabilidad romana, frente al escaso interés por las infraestructuras lineales de los períodos Moderno y Contemporáneo que tienen, en cambio, una mayor visibilidad. En su trabajo sobre los cinco puertos de atraviesan la Sierra de Toloño, Francisco Gómez (capítulo 5.1) identifica no solamente su localización y su morfología, sino también las circunstancias sociales, políticas y económicas que llevaron a la construcción de esta red de caminos y carreteras en los siglos Modernos. El estudio integra las fuentes escritas y los restos materiales de los caminos para argumentar que el comercio de vino riojano ha constituido el elemento tractor que justifica la realización de este sistema.

Otras entidades patrimoniales que hasta fechas recientes no habían merecido una atención destacada es la red de torres de telégrafo óptico realizadas a mediados del siglo XIX por parte del Estado Moderno. No obstante, ahora contamos con un estudio de síntesis (Ajamil 2014) que ha recopilado numerosas informaciones y fuentes sobre el funcionamiento de este sistema. El capítulo firmado por Iban Sánchez (capítulo 5.2) aborda el estudio monográfico de una de estas torres, la de Quintanilla de la Ribera, que ha sido objeto de un detallado estudio arqueológico como resultado de su recuperación y puesta en valor. A través de las transformaciones materiales y las vicisitudes territoriales que sufre la torre, el autor explora tanto la breve vida del sistema de comunicaciones ópticas, como los enfrentamientos carlistas que tuvieron como escenario este sector alavés. Constituye, además, un buen ejemplo de cómo los procesos de olvido y pérdida de la memoria terminan por descapitalizar en términos materiales los elementos que pueden ser potencialmente convertidos en valores patrimoniales.

El último bloque de trabajos se refiere a la **arqueología marítima** en sentido amplio, que es otra de las líneas de inventariado y patrimonialización que ha potenciado recientemente el Gobierno Vasco. Aunque tendencialmente se continúa asociando la arqueología marítima con los hallazgos submarinos e, incluso, con tesoros hundidos, la realidad es que a lo largo de los años ha cobrado impulso un planteamiento más holístico e integrador a partir de las propuestas realizadas por autores como K. Muckelroy (Muckelroy 1978).

El artículo-denuncia de José Manuel Matés (capítulo 6.1) realiza un balance crítico del estado de los trabajos preventivos y las investigaciones llevadas a cabo en el litoral vasco, poniendo en particular el acento sobre el área vizcaína. La ausencia de una política preventiva exhaustiva es denunciada en este trabajo, más aún teniendo en cuenta la importancia que ha tenido el medio marino en el País Vasco a lo largo de la historia. No deja de ser llamativo que aspectos claves de la arquitectura naval realizada en el País Vasco o de los hierros exportados por vía marítima procedentes de las ferrerías vascas sean mejor conocidos en otros continentes antes que en los lugares mismos de producción. La realización de dragados de puertos sin control arqueológico, la ausencia de formas de coordinación institucional y el carácter marginal que tiene esta práctica arqueológica en nuestro territorio son algunas de las motivaciones que pueden explicar estas lagunas. No obstante, el trabajo menciona toda una serie de proyectos realizados en Bizkaia en los últimos años, la mayor parte de los cuales aún no han sido publicados.

El último trabajo, firmado en esta ocasión por Nicolás Alonso y José Manuel Matés (capítulo 6.2), es mucho más propositivo, puesto que incorpora una verdadera agenda de investigación en torno a la Arqueología marítima y además realiza una comparación entre las experiencias llevadas a cabo en los

litorales asturiano y vizcaíno. El trabajo muestra la diversidad y riqueza de las entidades patrimoniales que conforman los sistemas marítimos, incluyendo no solo precios, sino también accesos, amarres, diques, embarcaderos, cargaderos, estructuras de pesca, molinos, etc. Y aunque en rigor muchas de estos elementos son “demasiado recientes”, los autores reivindican su dimensión patrimonial y la necesidad de que no se olviden.

Tendencias y problemas

Aunque estos textos solamente reflejan de forma parcial lo que es la práctica de la arqueología de Época Moderna en el País Vasco, hay algunos rasgos comunes que pueden ser señalados.

En primer lugar, esta colección de textos confirma la notable diversidad y heterogeneidad que caracteriza esta práctica arqueológica también en el País Vasco. Algunos trabajos exploran “nuevos patrimonios”, mientras que otros tratan líneas de trabajo más consolidadas; algunos trabajos son verdaderos artículos protesta, mientras que otros son muy positivos o propositivos; algunos capítulos presentan los resultados de proyectos de largo recorrido o sintetizan el estado del arte de algunos temas, mientras que otros son el resultado de tesis doctorales en curso, casos de estudio puntuales, o intervenciones muy limitadas; algunos trabajos han sido realizados en medios académicos, pero la mayor parte de ellos se han ejecutado en el contexto de intervenciones preventivas o de labores de catalogación.

En segundo lugar, prevalece un tratamiento de los distintos problemas de forma segmentada y sectorializada. En el apartado anterior se ha mostrado la existencia de convergencias muy interesantes entre los trabajos realizados en los seles, los comunales y el estudio biométrico de la fauna. Pero aún carecemos de proyectos más holísticos e integradores que manejen una amplia variedad de registros. Además, sería posible realizar otras lecturas convergentes en torno a temáticas como la materialidad de las formas de dominio social, la competitividad sociopolítica en las villas, la “crisis” del siglo XVII, la formación del Estado Moderno, la cultura material como expresión de actitudes y de relaciones sociales, la pluriactividad del mundo rural, la resiliencia de las comunidades rurales o las transformaciones de las identidades colectivas, entre otras muchas. Además, el empleo de perspectivas interdisciplinares permitiría construir narrativas mucho más densas (p.e. Buxeda i Garrigos *et al.* 2015; Grau Sologestoa *et al.* 2016).

En tercer lugar, destaca la asimetría existente entre el amplio número de trabajos dedicados al mundo rural respecto a otras temáticas, y en particular las intervenciones urbanas. Esta asimetría no es demasiado frecuente en otras tradiciones arqueológicas europeas. Nuevamente, una lectura más integradora en términos de los paisajes como producto social aportaría una nueva perspectiva, tanto para comprender las sociedades urbanas como las rurales en términos de larga duración.

En cuarto lugar, el tratamiento de las distintas temáticas es, en ocasiones, demasiado regional. Aunque con frecuencia los resultados obtenidos se discuten en relación las grandes narrativas y la producción historiográfica de los siglos Modernos, se tiene la impresión de que habría posibilidades de ser más ambiciosos. Las principales síntesis sobre la historia de la Época Moderna han sido, y probablemente seguirán siendo, realizadas sin necesidad de recurrir al relato o a la fuente arqueológica, incluso cuando se abordan aspectos como la globalización, el colonialismo o la expansión del capitalismo (p.e. Bouza *et al.* 2019; Yun-Casalilla 2019). Pero hay que tener en cuenta que algunos de los principales rasgos que caracterizan la modernidad son los procesos de mundialización, interconexión y conectividad, por lo que muchas de las problemáticas abordadas en estos trabajos se prestan a un tratamiento multiescalar o comparativo mucho más ambicioso del desarrollado en esta ocasión (Orser 2009; De Munck 2014).

En quinto lugar, resulta interesante observar el distinto tratamiento metodológico, teórico y operacional que realizan los autores de las fuentes escritas, orales y materiales. Se trata de uno de los ejes de discusión más fecundos de las arqueologías postmedievales (Senatore y Zarankin 1996; Andrén 1998). Algunos trabajos buscan corroborar las informaciones existentes en una de las fuentes respecto a otras; otros yuxtaponen las distintas informaciones disponibles, mientras que otros inciden en la dificultad que supone su uso combinado; algunos estudios parten de los textos para llegar a las entidades materiales, mientras que otros realizan el recorrido inverso. Pero hay dos conclusiones que se pueden alcanzar a partir de la lectura de estos textos: incluso en el caso de yacimientos o de prácticas muy recientes, éstos no siempre tienen reflejo en las fuentes escritas, por lo que no hay una correlación necesaria entre la cronología de los objetos y la necesidad de la arqueología. Además, muy pocos trabajos parecen recurrir de forma sistemática a las fuentes orales. O, si lo hacen, lo realizan de una forma muy implícita. Teniendo en cuenta la importancia que tienen estas fuentes en la construcción de los registros arqueológicos de los siglos más recientes y su continua erosión como resultado de la discontinuidad generacional, este es un aspecto metodológico que debería de tomarse en consideración¹⁰.

En sexto lugar, las referencias teóricas son más bien escasas. Y aunque muchos textos aspiran a superar el mero enfoque empírico y descriptivo, raramente se hace referencia a los principales debates epistemológicos que empeñan otras arqueologías postmedievales.

En séptimo lugar, hay un cierto grado de dependencia entre la práctica de la arqueología de Época Moderna y los proyectos de catalogación y patrimonialización liderados por el Gobierno Vasco y, de forma más contenida, también por las Diputaciones Forales. Todo ello está comportando un aumento exponencial de las entidades inventariadas y reconocidas, pero si no se desarrollan proyectos de investigación y valorización más densos se corre el riesgo de que no se explote en toda su potencialidad estos recursos. Pero, además, una política de este tipo favorece, preferentemente, una sobreprotección basada en la delimitación y el conocimiento de entidades y artefactos concretos. El verdadero salto de calidad pasaría por reconceptualizar el objeto de análisis arqueológico en términos más globales, primando los paisajes sobre los yacimientos, las relaciones sobre las individualidades, las comparaciones sobre las similitudes y las conexiones sobre los enfoques locales o regionales.

Discusión: riesgos y oportunidades

La Arqueología de la Edad Moderna constituye un campo de trabajo muy prometedor, tanto por las oportunidades que abre para construir una disciplina socialmente comprometida con la memoria y los valores de las comunidades actuales, como por su capacidad para proponer narrativas novedosas e intelectualmente relevantes.

A la luz de la experiencia que se está llevando a cabo en el País Vasco, en este apartado se pretende apuntar algunas amenazas potenciales que pueden limitar el desarrollo o incluso la explosión de esta práctica arqueológica, así como realizar propuestas para el futuro.

Quizás el principal factor de innovación de las arqueologías de la Edad Moderna y del pasado reciente reside en su carácter experimental y de convergencia entre trayectorias intelectuales muy heterogéneas. Lograr tejer puentes entre todos estos sujetos y construir proyectos integradores ambiciosos es uno de los principales caminos a perseguir en los próximos años. A lo largo de este texto hemos pretendido mostrar la existencia de algunos nexos que permitirían construir discursos muy sólidos. Pero sería preciso generar foros, herramientas y plataformas que permitiesen consolidar esta línea de trabajo,

¹⁰ “La centralità delle fonti orali per l’archeologia postmedievale si è progressivamente andata perdendo negli ultimi decenni a causa del processo di erosione delle fonti orali, in particolare di quelle riguardanti le attività produttive e le tecniche rurali” (Milanese 2014).

bien mediante encuentros regulares, bien mediante publicaciones de síntesis, asociacionismo u otros medios¹¹.

Además, sería necesario impulsar proyectos y líneas de trabajo que aborden retos de naturaleza teórica de forma explícita. Un riesgo latente que sobrevuela la Arqueología de la Edad Moderna es la separación o segmentación potencial entre una arqueología académica más orientada a los grandes problemas compartidos con la arqueología histórica americana o la arqueología postmedieval británica -como el colonialismo, la globalización, el capitalismo-, y una arqueología empírica y del día a día orientada a intervenciones patrimoniales más localizadas. Si se siguiese esta trayectoria, la Arqueología de Edad moderna no podría aspirar a ser más que una arqueología de período, homologable a otras ya existentes.

Todo ello pasa por desarrollar agendas de investigación originales y relevantes que generen modelos y propuestas explicativas de una cierta complejidad. Para ello sería oportuno explotar las singularidades de los siglos Modernos, tanto en términos de disponibilidad y naturaleza de fuentes, como el empleo de enfoques regresivos, entre otros recursos. Otro espacio de crecimiento notable es el de las arquitecturas. A pesar de que la arqueología de la arquitectura se ha formulado como una Arqueología temática sin delimitaciones cronológicas, la realidad es que en buena medida es una Arqueología de las arquitecturas medievales (Quirós Castillo 2016). Y aunque en los últimos años ha cobrado un protagonismo sustancial el estudio de las construcciones de Época Romana, en cambio sigue habiendo una notable carencia de estudios sobre el periodo Moderno. Lo mismo podría decirse respecto a las ciencias arqueológicas, que han centrado su atención en las etapas históricas más antiguas. Dicho en otros términos, hay aún un amplio margen de mejora.

Conclusiones

En definitiva, la Arqueología de la Edad Moderna en el Sur de Europa en general, y en el País Vasco en particular, se encuentra en un proceso crítico de consolidación y definición disciplinar. En estos años está pasando de ser una mera propuesta o aspiración de futuro para convertirse en una realidad científica y disciplinar tangible. En cierto modo se trata de una periferia académica creativa y experimental que ha conocido en los últimos años un desarrollo inesperado. El País Vasco no es un caso aislado, y algunos trabajos recientes definen este salto de escala recurriendo a expresiones como “de l'opportunisme à la maturité” (Hurard *et al.* 2014b), “constructing post-medieval archaeology in Italy: a new agenda” (Gelichi 2007), o mostrando el crecimiento exponencial de la disciplina (Brooks 2016). Además, muchas de las tendencias, logros y dudas aquí expuestas son compartidas a escala global (Tourigny *et al.* 2017 y 2019). Hace una década, P. Courtney podía afirmar que “post-medieval archaeology is still barely acknowledged as an academic discipline in Mediterranean Europe”. Este volumen aspira a seguir creando las condiciones para que esta valoración sea rápidamente superada.

Agradecimientos

Este trabajo ha sido realizado en el marco del Proyecto “Agencia campesina y complejidad sociopolítica en el noroeste de la Península Ibérica en época medieval” (Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, AEI/FEDER UE HUM2016-76094-C4-2-R), del Grupo de Investigación en Arqueología Medieval, Patrimonialización y Paisajes Culturales / Erdi Aroko Arkeologia, Ondaregintza eta Kultur Paisaiak Ikerketa Taldea (Gobierno Vasco, IT1193-19) y del Grupo de Estudios Rurales (Unidad Asociada UPV/EHU-CSIC), y del proyecto post-doctoral “Arqueología del nacimiento del capitalismo: Zooarqueología de la Revolución Agraria (siglos XV-XVIII)”, concedido por el Gobierno Vasco-Eusko Jaurlaritza a Idoia Grau Sologestoa. Se agradece a Catarina Tente las referencias sobre la Arqueología Moderna en Portugal.

¹¹ Destacan por su calidad e interés las *Monograph Series* editada por *The Society of Post-Medieval Archaeology*, la colección editada por Alexandre Coulard titulada *Archéologie Moderne et Contemporaine* o los *Documenti di Archeologia Postmedievale* publicados por All’Insegna del Giglio.

Bibliografía

- Ajamil Baños, F.J. 2014. *Las Torres de telegrafía óptica de la línea Madrid-Irún a través de la Comunidad Autónoma Vasca (1846-1855)*. EKOB 7. Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco.
- Andrés, A. 1998. *Between Artifacts and Texts. Historical Archaeology in Global Perspective*, AVPIOP, 2012, Patrimonio Industrial en el País Vasco. EKOB 6. Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco.
- Azkarate Garai-Olaun, A. e I. García Camino 1996. La ciudad, documento histórico. *Kobie (Serie Paleoantropología)* XXIII: 141-161.
- Azkarate Garai-Olaun, A. y J. Nuñez 1991. Colección de botijas y botijuelas (“Spanish oliver jar” o “anforetas”) procedentes de la ermita de San José (Elorrio, Bizkaia). *Kobie (Serie Paleoantropología)* XIX: 153-182.
- Azkarate Garai-Olaun, A., Hernández, J.A. y J. Núñez 1992. *Balleneros vascos del siglo XVI. Estudio arqueológico y contexto histórico (Chateau Bay, Labrador, Canadá)*. Vitoria-Gasteiz.
- Barral i Altet, X. 1989. Arqueología industrial o arqueología del mundo moderno y contemporáneo. *A distancia* 1: 92-98.
- Bengoetxea Rementeria, B. 2000. Arqueología de Época Moderna. ¿Un lujo innecesario o un instrumento de conocimiento histórico? Reflexiones desde la experiencia del País Vasco, en V. Salvatierra y P. Galera (eds.) *De la Edad Media al siglo XVI. Jornadas históricas de Alto Guadalquivir*: 9-39. Jaén.
- Bengoetxea Rementeria, B. 2004. Arqueología de la Edad Moderna: valoración y reflexiones en torno a una disciplina en construcción. El ejemplo de la C.A.V. *Kobie (Serie Anejos)* 6: 667-682.
- Bengoetxea Rementeria, B. 2015. Arqueología Urbana y Planificación de los centros históricos en la CAV. Análisis crítico, nuevas propuestas y perspectivas de futuro. Tesis doctoral inédita, Universidad del País Vasco, Vitoria-Gasteiz.
- Bettencourt J. y A. Teixeira. 2012. *Old and New Worlds. Studies in Modern Archaeology*. Lisboa: Universidade Nova de Lisboa.
- Bezant, J. y K. Grant 2006. The post-medieval rural landscape: towards a landscape archaeology. *Postmedieval Archaeology* 50.1: 92-107.
- Bouza, F., Cardim, P. y A. Faros (eds.) 2019. *The Iberian World 1450-1820*. New York: Routledge.
- Burnouf, J., Arribet-Deroin, D., Desachy, B., Journot, F. y A. Nissen 2012. *Manuel d'archéologie médiévale et moderne*. Paris: Armand Colin.
- Busto Zapico, M. 2018. Cerámica de importación en el Principado de Asturias entre la Baja Edad Media y la Primera Edad Moderna. Tesis doctoral inédita, Universidad de Oviedo, Oviedo.
- Buxeda i Garrigos, J., Madrid i Fernandez, M. y J.G. Iñañez 2015. *Historical Archaeology and Archaeometry for Societies in Contact*. Oxford: BAR International Series 2761.
- Ceberio Rodriguez, M. y De Miguel Lesaca 2018. Nuevas aportaciones al conocimiento de las primeras murallas modernas de San Sebastián, Gipuzkoa (1477-1529). *Munibe* 69: 311-332.
- Christie, N., Beavitt, P., Gisbert Santonja, J. A., Segui, J. y M. Gil Senis 2004. *Ethnography and Archaeology in Upland Mediterranean Spain. Monolo's world: peopling the recent past in the Serra de l'Almirant*. Leicester Archaeology Monographs 12. London.
- Courtney, P. 2009. The Current State and Future Prospects of Theory in European Post-Medieval Archaeology, en T. Majewski y D. Gaimster (eds.) *International Handbook of Historical Archaeology*: 169-189. New York: Springer Science.
- Davies, P. y G. Parker 2016. Cities in the modern world. *Postmedieval Archaeology* 50.1: 53-72.
- De la Rúa, C., Del Monte, M. D. y J. Orúe 1996. Enterramientos en iglesias de Bizkaia. Las necrópolis interiores de Santo Tomás Apóstol (Arrázua), Santa María de Idibaltzaga (Errigoiti), Santa María de Uríbarri (Durango), San Agustín de Etxebarria, San Martín de Arteaga (Zamudio), Santa María (Güeñes), San Pedro de Romaña (Trucios). *Kobie (Serie Paleoantropología)* XXIII: 5-110.
- De Munck, B. 2014, Artisans, Products and Gifts: Rethinking the History of Material Culture in Early Modern Europe. *Past & Present* CCXXIV.1: 39-74.

- Douglass, W.A. 1969. *Death in Murelaga: the Social Significance of Funerary Ritual in a Spanish Basque Village*. Seattle.
- Douglass, W.A. y J. Zulaika 2007. *Basque culture. Anthropological perspectives*. Reno: University of Nevada.
- Escribano Ruiz, S. 2014. Genealogía del registro cerámico alavés de época preindustrial (siglos XIV al XVIII). Tesis doctoral inédita, Universidad del País Vasco, Vitoria-Gasteiz, <https://addi.ehu.es/handle/10810/22905>
- Escribano Ruiz, S. 2017. Recent Past Archaeology in Spain. *Post-medieval Archaeology* 51.3: 516-517.
- Funari, P.P. 1998. Historical Archaeology from a world perspective, en P.P.A. Funari, M. Hall y S. Jones (eds.) *Historical Archaeology. Back from the Edge*: 37-66. Routledge.
- Funari, P.P. y M.X. Senatore 2015. *Archaeology of Culture Contact and Colonialism in Spanish and Portuguese America*. Cham: Springer.
- Funari, P.P., Jones S. y M. Hall 1998. Introduction: archaeology in History, en P.P.A. Funari, M. Hall y S. Jones (eds.) *Historical Archaeology. Back from the Edge*: 1-19. Routledge.
- García Camino, I. 1992. Urbanismo y cultura material en el Bilbao medieval. (Aportaciones desde la arqueología). *Kobie. (Serie Paleoantropología)* XX: 235-266.
- García Espuche, A. 2009. *La ciutat del Born. Economia i vida quotidiana a Barcelona (segles XIV a XVIII)*. Barcelona.
- Gelichi, S. 2007. Introduction. Constructing Post-Medieval Archaeology in Italy: A new agenda, en S. Gelichi, M. Librenti (eds.) *Constructing Post-Medieval Archaeology in Italy: A new agenda*: 7-10. Firenze.
- Gelichi, S. y S. Librenti (eds.) 2007. *Constructing Post-Medieval Archaeology in Italy: a New Agenda*. Firenze.
- Gereñu, M. 2012. Arqueología de los siglos XVI, XVII y XVIII. *Arkeología* 6. San Sebastián: Diputación Foral de Gipuzkoa.
- Gerrard, C.M. 2003. *Paisaje y señorío. La casa conventual de Ambel (Zaragoza): arqueología, arquitectura e historia de las Órdenes militares del Temple y del Hospital*. Zaragoza.
- Gilchrist, R. 2005. Introduction: scales and voices in world historical archaeology. *World Archaeology* 37.3: 329-336.
- González Ruibal A. y X. Ayán Vila 2018. *Arqueología. Una introducción al estudio de la materialidad del pasado*. Madrid.
- González Ruibal, A. 2003. *Etnoarqueología de la emigración: el fin del mundo preindustrial en Terra de Montes (Galicia)*. Pontevedra.
- González Ruibal, A. 2016. *Volver a las trincheras. Una arqueología de la Guerra Civil Española*. Madrid: Alianza Editorial.
- González Ruibal, A. 2018. *An Archaeology of the Contemporary Era*. Routledge.
- Grau-Sologestoa I., Albarello U. y J.A. Quirós Castillo 2016. Urban medieval and post-medieval zooarchaeology in the Basque Country: meat supply and consumption. *Quaternary International* 399: 1-12.
- Gutiérrez Lloret, S. 1997. *Arqueología. Introducción a la historia material de las sociedades del pasado*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Gutiérrez Lloret, S. y C. Doménech Belda 2014. La Arqueología de época moderna y contemporánea en Alicante: una mirada desde el siglo XXI. MARQ. *Arqueología y Museos*, extra 01: 141-152.
- Horning A. y M. Palmer (eds.) 2009. *Crossing Paths or Sharing tracks? Future directions in the archaeology study of post-1550 Britain and Ireland*. Oxford.
- Hurard S., Roumégoux Y. y D. Chaoui-Derieux 2014a. Archéologie moderne et contemporaine. *Les Nouvelles de l'archéologie* 137: 3-44.
- Hurard S., Roumégoux Y. y D. Chaoui-Derieux 2014b. L'archéologie à l'épreuve de la modernité. De l'opportunisme à la maturité. *Les Nouvelles de l'archéologie* 137: 3-9.
- Johnson, M. 2009. *Archaeological Theory. An Introduction*, 2nd edition. London: Wiley-Blackwell.
- Journot, F. y G. Sellan (dirs.) 2011. *Archéologie de la France moderne et contemporaine*. Paris: La Decouverte.

- Kristiansen, K. 2009. The Discipline of Archaeology, en B.Cunliffe, C. Gosden y R.A. Joyce (eds.) *The Oxford Handbook of Archaeology*. 25-54. Oxford: Oxford University Press.
- Le Goff, J., 2014. *Faut-il vraiment découper l'histoire en tranches?* París: Seuil.
- López Colom, M. 1999. *Pipas de Arcilla Halladas en Gipuzkoa. Aproximación a su catalogación arqueológica y tipológica*. Irún.
- Manuel Casimiro T. y J.L. Sequeira 2019. Post-Medieval Archaeology in Portugal. *Post-Medieval Archaeology* 53.
- Manuel Casimiro, T., Varela Gomes, M. y R. Varela Gomes (eds.) 2016. *Proceedings of the First International Conference Portuguese Faience (16th-19th Centuries)*. Zaragoza.
- Marín Aguilera, B. (ed.) 2018. *Repensar El Colonialismo. Iberia, De Colonia A Potencia Colonial*. Madrid.
- Milanese, M. 2007. Post-Medieval Archaeology in Italy: general issues and ten years of research (1995-2005), en S. Gelichi y M. Librenti (eds.), *Constructing Post-Medieval Archaeology in Italy: A new agenda*: 41-50. Firenze.
- Milanese, M. 2014. Dall'archeologia postclassica all'archeologia postmedievale. Temi e problemi, vecchie e nuove tendenze, en S. Gelichi (ed.) *Quarant'anni di Archeologia Medievale in Italia. La rivista, i temi, la teoría e i metodi*: 41-50. Firenze.
- Montón Subias, S. y L.J. Abejerez 2015. ¿Qué es esa cosa llamada arqueología histórica? *Complutum* 26.1: 11-35.
- Montón Subias, S., Berrocal, M.C. y A. Ruiz Martínez 2016. *Archaeologies of Early Modern Spanish Colonialism*. New York and London: Springer.
- Moraza Barea, A. 2013. La producción de materiales cerámicos de construcción en el País Vasco en época moderna: balance de los estudios sobre Las Tejeras (sistema de producción, talleres, materiales), en L. Girón Anguiozar, M. Lazarich González y M. da Conceição Lopes (eds.) *Actas del I Congreso Internacional sobre Estudios Cerámicos: homenaje a la Dra. Mercedes Vegas*: 1446-1475. Cádiz.
- Muckelroy, K. 1978. *Maritime Archaeology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Orser, C.E. 1996. *A Historical Archaeology of the Modern World*. New York: Springer/Plenum.
- Orser, C.E. 2007. The global and the local in Modern-World Archaeology, in S. Gelichi y M. Librenti (eds.) *Constructing Post-Medieval Archaeology in Italy: A new agenda*: 25-33. Firenze.
- Orser, C.E. 2009. The dialectics of scale in the Historical Archaeology of the Modern World, in A. Horning y M. Palmer (eds.) *Crossing Paths or Sharing tracks? Future directions in the archaeology study of post-1550 Britain and Ireland*: 7-18. Oxford.
- Quirós Castillo, J.A. 2016. Arqueología de la Arquitectura: de la torre de Babel a la sectorialización disciplinar, en A. García Porras (ed.) *Arqueología Medieval y Restauración*: 33-50. Granada.
- Renshaw L. y P. Powers. 2016. The archaeology of post-medieval death and burial. *Post-Medieval Archaeology* 50.1: 159-177.
- Represa, F. 1996. Post-Medieval Archaeology in Spain: An Overview. *World Archaeology Bulletin* 7: 137-148.
- Rodríguez Fernández, J. 2014. Agua, poder y sociedad en el mundo urbano alavés bajomedieval y moderno. Tesis doctoral inédita, Universidad del País Vasco, Vitoria-Gasteiz.
- Roldan-Bergaratzxa, I. y S. Escribano-Ruiz 2017. Programa de investigación del patrimonio de las guerras carlistas en Navarra. Primeras intervenciones. *Trabajos de Arqueología Navarra* 29: 281-289.
- Santana, A., Larrañaga, M., Loinaz, J. L. y A. Zulueta 2001. *La arquitectura del caserío de Euskal Herria: historia y tipología*. Bilbao: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Senatore, M.X. y A. Zarankin 1996. Perspectivas metodológicas en Arqueología Histórica. Reflexiones sobre la utilización de la evidencia documental. *Sociedad y Cultura* 3: 113-122.
- Susperregi, J., Telleria, I., Urteaga, M. y E. Jansma 2017. The Basque farmhouses of Zelaa and Maiz Goena: new dendrochronology-based findings about the evolution of the built heritage in the northern Iberian Peninsula. *Journal of Archaeological Science: Reports* 11: 695-708.

- Tourigny, E., Newstead, S., Antczak, K.A., Biginagwa, T. J. y R. Young 2018. Global post-medieval/historical archaeology: what's happening around the world 2018? *Post-Medieval Archaeology* 52.3: 415–425.
- Tourigny, E., Newstead, S., Escribano-Ruiz, S., Nyiri, B., Lloyd-Smith, L. y T. Ylimaunu 2017. Global post-medieval/historical archaeology: what's happening around the world? *Post-Medieval Archaeology* 51.3: 515–523.
- Tourigny, E., Newstead, S., Manuel Casimiro, T., Grupa, D., Poulain, M. and J.L. Sequeira 2019. Global post-medieval/historical archaeology: what's happening around the world 2019? *Post-Medieval Archaeology* 53: 1-11.
- Urteaga, M. 2002. *La ferrería y los molinos de Agorregi (Aia, Gipuzkoa)*. Donostia-San Sebastián: Gipuzkoako Foru Aldundia.
- Varela Gomes, R. 2012. A Arqueologia da Idade Moderna em Portugal – contributos e problemáticas. *O Arqueólogo Português*, Série V.2: 13-75.
- Varela Gomes, R. y T.M. Casimiro 2013. Post-medieval archaeology in Portugal. *Post-Medieval Archaeology* 47.1: 17–34.
- Yun-Casalilla, B. 2019. *Iberian World Empires and the Globalization of Europe 1415–1668*. Singapour: Palgrave Macmillan.